

# EL TEATRO COMICO

DE  
CARLO GOLDONI

Traducción de Angel Chiclana

## EL AUTOR AL LECTOR

Esta obra que presento hoy con el título de *El teatro cómico (Il teatro comico)* más que una verdadera comedia debería ser considerada como una especie de Prólogo a mis comedias. En la edición veneciana de mis obras<sup>1</sup> aparecía en el tomo II porque la escribí después de haber sido impreso el primero. Pero ya entonces, en carta al editor fechada en Turín en 1751, decía que, de haber podido ser, me habría gustado que figurase en primer lugar en la edición de mis *Obras completas*, a modo de prólogo. Al poder realizar ahora este deseo, quedo más satisfecho.<sup>2</sup>

En esta obra, la llamemos como la llamemos, intento poner de manifiesto una buena parte de los defectos que tradicionalmente han manchado nuestra escena y dar relieve a las nuevas ideas sobre las que he fundamentado mi método para la creación de un nuevo teatro. No hay, pues, más diferencia entre un prólogo y esta obra que la siguiente: en aquel el público se aburriría y en la comedia procuro evitar el aburrimiento desarrollando el tema en forma escenificada.

No intento imponer a nadie nuevas leyes y reglas, sino simplemente dar a conocer que con largas reflexiones y con continua práctica he llegado a marcarme un camino por el que poder andar con mayor seguridad, lo que parece contar con la aprobación que el público está dispensando a mis comedias. Sería de desear que toda persona dedicada a la creación literaria, en cualquiera de los géneros tradicionales, hiciese conocer a los lecto-

res las reglas por las que se rige, porque serviría de guía y de mejora para el desarrollo del arte.

Ese es mi deseo: que cualquier noble ingenio de Italia se dedique a mejorar mi obra y a devolver el perdido prestigio a nuestro teatro con buenas y verdaderas comedias y no con esas escenas sueltas, hilvanadas a la buena de Dios. Y yo, aunque a alguno pueda parecerle que intento enseñar a los demás, seré el primero en aprender de quienquiera que sea, siempre que pueda enseñarme algo bueno.

Esta comedia se representó por primera vez en la inauguración de la temporada de otoño de 1750<sup>3</sup> e iba acompañada de los homenajes y reverencias que suelen dedicar los actores al auditorio en las primeras representaciones, material que he desechado aquí por no parecerme necesario.

Para no apartarme de la costumbre y favorecer la buena acogida de la Compañía por parte del público, sobre todo de las Máscaras, las he presentado primeramente con vestidos reales y con sus verdaderos rostros, para hacerlos aparecer después con el vestuario y las máscaras tradicionales. Pero esto me pareció ridículo después y en esta nueva edición he asignado a cada personaje un nombre propio, reservándoles el nombre tradicional solamente para las escenas en que se supone que se realiza el ensayo de la comedia que se representa dentro de esta obra. Es una corrección que se me acaba de ocurrir y una carencia más, por lo tanto, de la edición de Bettinelli.

# EL TEATRO COMICO

## PERSONAJES

**ORAZIO**, primer actor y director de la Compañía (llamado **Ottavio** en la comedia)

**PLACIDA**, primera dama (en la comedia **Rosaura**)

**BEATRICE**, segunda dama.

**EUGENIO**, segundo galán (en la comedia **Flo-rindo**)

**LELIO**, autor.

**ELEONORA**, cantante.

**VITTORIA**, criada (en la comedia **Colombina**)

**TONINO**, veneciano (en la comedia **Pantalone**)

**PETRONIO**, (en la comedia el **Dottore**)

**ANSELMO**, (**Brighella** en la comedia)

**GIANNI**, (**Arlecchino** en la comedia)

**APUNTADOR**

Un **CRIADO** de Eleonora.

*La escena representa el escenario de un teatro. Es de día. Se lleva a cabo un ensayo y, por lo tanto, sin luces escénicas y sin público.*

*Los personajes Tonino, Anselmo y Gianni hablan en dialecto bergamasco mezclado con alguna que otra palabra lombarda. El uso del dialecto tiene en la tradición teatral italiana unas connotaciones culturales propias, que no son traducibles a ninguno de los dialectos del español. Por eso doy la traducción en correcto castellano, aunque sugiero al director de escena que estos personajes hablen con un marcado acento de alguna de las otras lenguas románicas peninsulares (catalán o gallego), procurando evitar, eso sí, todo efecto cómico, que no tiene por qué darse en dichas lenguas. La comicidad, en todo caso, vendrá dada por el texto en sí.*

## ACTO PRIMERO

### Escena primera

*(Mientras se está levantando el telón entra ORAZIO. Después EUGENIO).*

**ORAZIO.-** *(Hacia dentro)* Quieto, quieto. No levantéis el telón. Quietos.

**EUGENIO.-** ¿Y por qué no queréis que se levante el telón, Orazio?

**ORAZIO.-** Vamos a ensayar sólo el tercer acto de la comedia. No vale la pena.

**EUGENIO.-** Pero tampoco hay por qué no levantarlo.

**ORAZIO.-** Sí señor, sí hay por qué, señor mío. No sabéis lo que quiero hacer. *(Hacia dentro)* Bajad el telón.

**EUGENIO.-** *(Hacia dentro)* ¡Quietos! *(A Orazio)* Si no se levanta el telón aquí no vemos nada. Por lo que para ensayar nuestra comedia, señor director de la compañía, tendríais que mandar encender las luces.

**ORAZIO.-** En ese caso, es mejor levantar el telón. *(Hacia dentro)* Dejadlo así, que no quiero gastar el dinero en luces.

**EUGENIO.-** Bravo. ¡Viva la economía!

**ORAZIO.-** Querido amigo; si no pensásemos un poco en la economía, las cosas irían de mal en peor. Los cómicos no nos hacemos ricos; todo lo que ganamos lo gastamos. Afortunados los que al cabo del año terminan con lo comido por lo servido, pero por lo general los gastos son siempre mayores que las entradas.

**EUGENIO.-** Me gustaría saber por qué no queríais levantar el telón.

**ORAZIO.-** Para que no venga la gente a ver los ensayos

**EUGENIO.-** ¿Y quién iba a venir a estas horas de la mañana?

**ORAZIO.-** Hay muchos curiosos que serían capaces de levantarse con el alba.

**EUGENIO.-** Nuestra compañía ya es más que conocida en esta ciudad y no creo que despertemos tanta curiosidad.

**ORAZIO.-** Pues sí; porque tenemos nuevos actores.

**EUGENIO.-** Eso es cierto. Y no conviene que los vean en los ensayos.

**ORAZIO.-** Cuando se quiere hacer caer en gracia a un actor hay que hacerlo desear. Y cuando aparece en escena por primera vez, conviene que sea con un papel cortito, aunque bueno.

**EUGENIO.-** Pues la mayoría lo que hace es pedir a los autores que escriban dos tercios de la comedia para su lucimiento personal.

**ORAZIO.-** Pues mal hecho. Porque si son buenos terminan por aburrir y si son malos, organizan el escándalo.

**EUGENIO.-** Pero bueno: estamos aquí perdiendo el tiempo y sin hacer nada. Estos señores colegas no aparecen.

**ORAZIO.-** Esa es otra mala costumbre de los cómicos: levantarse siempre tarde.

**EUGENIO.-** Es que los ensayos son la parte más ingrata de nuestra profesión.

**ORAZIO.-** Y, sin embargo, son los muchos ensayos los que hacen a un buen cómico.

**EUGENIO.-** ¡Por fin! Aquí llega la primera dama.

**ORAZIO.-** Pues no es poco que haya venido antes que los otros, porque la vanidad de una primera actriz requiere que sean los demás los que la esperen a ella.

## Escena segunda

PLACIDA y dichos.

**PLACIDA.-** Ya estoy aquí. ¿Soy la primera? ¿Pero es que nunca se puede contar con estos queridos colegas? Orazio: si tardan mucho, yo me voy.

**ORAZIO.-** Querida amiga: acaba de llegar y ¿ya se impacienta? Tened paciencia, que yo la he tenido hasta ahora.

**PLACIDA.-** Creo que a mí se me debería mandar aviso cuando ya estuviesen todos reunidos.

**EUGENIO.-** (A Orazio, en voz baja) ¿Veis lo que os decía? Habla como una "prima donna".

**ORAZIO.-** (Idem) Hace falta mano izquierda. Hay que soportarle estas cosas. (A Placida) Querida amiga; os he rogado que vinieseis a tiempo porque quería que estuviésteis aquí antes que los otros para poder discutir entre nosotros dos algunos temas referentes a nuestra comedia.

**PLACIDA.-** ¿Pero no sois vos el jefe de la compañía? Sois vos quien tenéis que disponer lo que creáis oportuno, sin tener que contar con los demás.

**ORAZIO.-** Sí, es verdad. Puedo hacer como decís. Pero me gusta que todos estén de acuerdo conmigo y especialmente vos, a quien tanto aprecio.

**EUGENIO.-** (A Orazio, en voz baja) ¿Hasta el punto de oír sus opiniones?

**ORAZIO.-** (Idem) Es mi estrategia: oír a todos. Aunque luego haga lo que creo justo.

**PLACIDA.-** Y decidme, Orazio: ¿qué comedia tenéis pensada para mañana?

**ORAZIO.-** Es una obra nueva: Un padre rival de su hijo. Ayer ensayamos los dos primeros actos y hoy haremos el tercero.

**PLACIDA.-** Ensayarla no me importa, pero hacer la función mañana por la tarde no me convence tanto.

**EUGENIO.-** (A Orazio, en voz baja) ¿Lo estáis viendo? No está de acuerdo.

**ORAZIO.-** (Idem a Eugenio) Ya veréis como sí que lo está. (Alto a Placida) ¿Y qué otra comedia os parecería mejor?

**PLACIDA.-** No lo sé. Pero el autor que suele suministrarnos las obras ha escrito este año nada menos que dieciséis, todas al estilo nuevo, con los personajes diseñados y los parlamentos escritos. Podríamos hacer cualquiera de ellas.

**EUGENIO.-** ¿Dieciséis comedias en un año? Parece imposible.

**ORAZIO.-** Sí que las ha hecho, sí. Se empeñó en hacerlas y las ha hecho.

**EUGENIO.-** ¿Y cuáles son los títulos de esas dieciséis comedias?

**PLACIDA.-** Yo puedo decíroslos: *El teatro cómico, La honrilla de las mujeres, El café, El embustero, El adulator, Los autores, La Pamela, El caballero de buen gusto, El jugador, El amigo verdadero, La enferma imaginaria, La mujer prudente, La desconocida perseguida por el impertinente, El aventurero honrado, La mujer coqueta* y una comedia veneciana, *Las murmuraciones de las mujeres*.

**EUGENIO.-** Pues entre éstas no está la que debemos representar mañana. ¿No es del mismo autor?

**ORAZIO.-** Sí, es suya. Pero se trata de una pequeña farsa que no considera entre el número de sus comedias.

**PLACIDA.-** ¿Y por qué tenemos que hacer una farsa en lugar de una buena comedia?

**ORAZIO.-** Ya sabéis, querida amiga, que nos hacen falta dos actores para papeles serios, un galán y una dama. Estamos esperándolos y si no llegan no podemos montar comedias de carácter.

**PLACIDA.-** Pues estamos apañados si seguimos haciendo *commedia dell'arte*. La gente está ya harta de ver siempre las mismas cosas y de oír siempre los mismos parlamentos; ya saben lo que va a decir Arlecchino antes de que abra la boca. Yo, por mi parte, Orazio, os advierto que interveniré en el menor número posible de comedias a la antigua usanza. Estoy enamorada de la comedia nueva y creo que es lo único que vale la pena. No es que me niegue a actuar mañana, porque aunque la comedia es de las antiguas, por lo menos está bien llevada; se ven los caracteres bien hechos, bien estudiados. De todas formas, si no nos llegan los dos nuevos actores que necesitamos, podéis también prescindir de mí.

**ORAZIO.-** Pero mientras tanto...

**PLACIDA.-** Ya está bien, querido amigo. Además, estoy cansada de estar tanto tiempo de pie. Voy a mi camerino a descansar. Llamadme cuando se vaya a empezar y decid a los otros que no vuelvan a hacer esperar a la primera actriz (*sale*).

## Escena III

Orazio y Eugenio

**EUGENIO.-** Es para reírse.

**ORAZIO.-** Pues vos a reír y yo a blasfemar.

**EUGENIO.-** Hace un momento decíais que había que tener paciencia.

**ORAZIO.-** Sí, hay que tener paciencia, pero a veces la paciencia puede terminar conmigo.

**EUGENIO.-** Aquí llega Pantalone.

**ORAZIO.-** Querido amigo, hacedme el favor de ir a llamar a las señoras.

**EUGENIO.-** Con mucho gusto. Aunque ya imagino que las encontraré todavía en la cama o en el tocador. Es lo único que saben hacer: dormir o maquillarse (*sale*).

#### Escena IV

*ORAZIO, luego TONINO.*

**ORAZIO.-** ¡Hombre! Buenos días, señor Tonino.

**TONINO.-** Señor director.

**ORAZIO.-** ¿Qué le pasa? No tiene muy buen aspecto.

**TONINO.-** No estoy muy católico. Tengo escalofríos. Creo que tengo fiebre.

**ORAZIO.-** A ver ese pulso.

**TONINO.-** Sí, hacedme el favor. A ver si es normal o va al galope.

**ORAZIO.-** No; fiebre no tiene. Aunque el pulso parece un poco acelerado. ¿Hay algo que os preocupa?

**TONINO.-** ¿Sabéis qué os digo? Que preocupado sí estoy, aunque no sé de qué.

**ORAZIO.-** Veamos qué os ocurre.

**TONINO.-** Querido Orazio, dejemos las burlas aparte y hablemos en serio. Estas nuevas comedias, las comedias de carácter van a terminar con nuestro oficio. Un pobre cómico, que ha estado toda la vida haciendo su trabajo según las reglas de la "commedia dell'arte", que está acostumbrado al teatro de improvisación, le salga bien o mal, si ahora de pronto tiene que estudiar un texto de memoria y decir lo que ya ha sido escrito de antemano, si, además, tiene ya adquirida una reputación... Pues tiene que pensárselo dos veces antes de aceptar una comedia. Tiene que romperse la cabeza memorizando un papel... Y es normal que esté preocupado cada vez que estrena: si se sabe o no se sabe bien la comedia, o si da o no da el papel que le corresponde.

**ORAZIO.-** Estoy de acuerdo. El nuevo teatro exige más trabajo y más atención. Pero también puede proporcionar más prestigio y más reputación a un actor. Decidme una cosa: con tantas comedias al estilo antiguo como habéis hecho ¿habéis recibido en ninguna de ellas un aplauso como el que habéis alcanzado haciendo *El hombre prudente*, o *El abogado* o *Los dos gemelos*?<sup>4</sup> O cualquier otra comedia en la que el autor haya escrito por completo el papel del Pantalone, en el que os habéis especializado.

**TONINO.-** Todo lo que decís es verdad, pero sigo teniendo miedo. Me parece que el cambio es demasiado brusco para un actor acostumbrado a hacer otra cosa. Me acuerdo siempre de aquellos versos del Tasso: "Porque esos saltos bruscos e inmediatos suelen traer ruina y sobresaltos".

**ORAZIO.-** ¡Ah! ¿Habéis leído a Tasso? Se ve que conocéis bien Venecia y a los venecianos, porque allí todo el mundo adora al gran poeta.

**TONINO.-** Bueno, Venecia es ... como mi casa.

**ORAZIO.-** Cuando erais joven, ¿eh?. Venecia, ... su ambiente...

**TONINO.-** Un poco, sí. Uno ha hecho de todo en la vida.

**ORAZIO.-** ¿Y qué tal con aquellas mujeres...? ¿Eh?

**TONINO.-** "Aún llevo en mí, de aquellas bellas damas, indelebles recuerdos, dulces llamas".

**ORAZIO.-** ¡Bravo, señor Pantalone! Me encanta vuestra energía, vuestro buen humor. Más de una vez os he encontrado canturreando en voz baja.

**TONINO.-** Sí me gusta cantar, sí. Especialmente cuando estoy sin blanca.

**ORAZIO.-** Hacedme un favor: mientras llegan o no nuestros compañeros, ¿por qué no me cantáis una canzonetta?

**TONINO.-** Después de tres horas estudiándome el papel, ¿queréis que me ponga a cantar? ¡Vamos, caballero! No podría.

**ORAZIO.-** Pero si estamos solos. Nadie va a oírlos.

**TONINO.-** No, si no es eso. Es que no puedo. Otra vez, otra vez será.

**ORAZIO.-** ¡Por favor...! Es para saber si estáis bien de voz.

**TONINO.-** Y si estoy bien de voz, ¿qué? ¿Es que me vais a poner a cantar en escena?

**ORAZIO.-** ¿Y por qué no? No está mal pensado.

**TONINO.-** ¿Que por qué no? ¿Queréis que os lo diga? Pues porque yo hago de Pantalone, no de cantante. Que si hubiera querido ser cantante no tendría por qué soportar la molestia de tener que llevar esta barba. (*sale*)

#### Escena V

*ORAZIO, después VITTORIA.*

**ORAZIO.-** Siempre dice que no, pero es complaciente. Si hiciera falta, estoy seguro de que lo haré cantar en escena.

**VITTORIA.-** Buenos días, señor Orazio.

**ORAZIO.-** ¡Oh, señorita Vittoria! A sus pies. Sois de lo más madrugador.

**VITTORIA.-** Ya conocéis que me gusta cumplir con mis obligaciones. Y si no, mirad esto: como el papel que tengo en esta obra que estamos ensayando es tan corto, he cogido esta otra comedia y ya casi la sé de memoria.

**ORAZIO.-** Sois maravillosa. Por eso puedo descansar en vos. ¿Y qué papel hacéis en esa otra comedia?

**VITTORIA.-** Hago la Catta de *La muchacha honrada*<sup>5</sup>.

**ORAZIO.-** ¡Ah, sí, la Catta! Así que os gusta ese papelito de sacaliñas y mujer interesada...

**VITTORIA.-** En la escena sí, pero en la vida real...

**ORAZIO.-** Bueno, poco o mucho, todas las mujeres son expertas en sacarnos los dineros.

**VITTORIA.-** Antes sí. Ahora se han acabado los pollos que se dejan desplumar.

**ORAZIO.-** Pues no lo entiendo, porque siguen abundando los galanes desplumados.

**VITTORIA.-** ¿Y sabéis por qué? Yo os lo diré. Primeramente, porque hay pocas plumas. Y después, porque una pluma en el juego, otra pluma en juergas, otra pluma en teatros y otra pluma en banquetes...a las mujeres no nos dejan más que los restos. Y no pocas veces somos nosotras las que tenemos que vestir al desnudo.

**ORAZIO.-** No sabía que practicábais esa obra de misericordia.

**VITTORIA.-** No, yo no. No soy tan tonta.

**ORAZIO.-** No lo sois, no. Por algo os dedicais al teatro.

**VITTORIA.-** Sé lo que tengo que hacer para no dejarme embrollar. Y en cuanto a lo que decís de dedicarme al teatro, hay de todo en nuestra profesión: hay quien se pone el mundo por montera, hay quien no se come una rosca. Y fuera del teatro, hay muchas perfectas casadas y muchas amas de casa que nos dan cien vueltas a las cómicas.

**ORAZIO.-** Es lo que siempre he dicho: para ser lista, basta con ser mujer.

**VITTORIA.-** Pero no sabéis por qué las mujeres somos tan listas.

**ORAZIO.-** ¿Por qué?

**VITTORIA.-** Porque los hombres nos enseñan a serlo.

**ORAZIO.-** Es decir, que si no existiesen los hombres, las mujeres serían todas pura inocencia.

**VITTORIA.-** Sin duda.

**ORAZIO.-** Y nosotros seríamos todos santos varones.

**VITTORIA.-** ¡Malditos embrollones!

**ORAZIO.-** ¡Brujas malditas!

**VITTORIA.-** Basta ya. ¿Ensayamos o no?

**ORAZIO.-** Faltan todavía las damas, Arlecchino y Brighella.

## Escena VI

*Dichos y ANSELMO.*

**ANSELMO.-** Aquí llega Brighella, para serviros.

**ORAZIO.-** Bravo. Pero ya era hora.

**ANSELMO.-** He estado hasta ahora mismo hablando con un autor.

**ORAZIO.-** ¿Un autor de qué?

**ANSELMO.-** Un autor de comedias.

**VITTORIA.-** ¿Un tal Lelio?

**ANSELMO.-** El mismo.

**VITTORIA.-** También ha venido a verme a mí. En cuanto le eché la vista encima, me dije: "Poeta tenemos".

**ORAZIO.-** Y eso ¿por qué?

**VITTORIA.-** Porque era la vez triste y alegre.

**ORAZIO.-** ¿Y sólo por eso os habéis figurado que fuese poeta?

**VITTORIA.-** Sí, porque los poetas, para olvidar la miseria en la que viven se entretienen con sus amigas las Musas, y así, están siempre alegres.

**ANSELMO.-** Yo conozco un oficio en el que también sucede eso.

**ORAZIO.-** ¿A qué oficio os referís?

**ANSELMO.-** Al nuestro.

**VITTORIA.-** Es cierto: cuando no hay dinero, recurrimos al empeño y aquí no pasa nada.

**ANSELMO.-** Mientras más deudas nos comen, más altivos vamos. Como caballeros andantes.

**ORAZIO.-** No estoy de acuerdo. No pongamos en ridículo nuestra profesión. Entre nosotros habrá cantamañanas, no lo dudo; pero cantamañanas y sinvergüenzas los hay en todas partes y en todos los oficios. El actor de verdad debe ser, como en el resto de las profesiones, honrado, y debe conocer su trabajo, y debe ser seguidor del honor y de la virtud.

**ANSELMO.-** El cómico debe poseer todas las virtudes, menos una.

**ORAZIO.-** ¿Y cuál sería esa virtud que no casaría bien en un cómico?

**ANSELMO.-** La economía. El ahorro.

**VITTORIA.-** Pues igual que el poeta.

**ORAZIO.-** Y, sin embargo, si hay un oficio en el que sea necesario el ahorro, es, precisamente, el del teatro. Porque estamos sujetos a más peripecias y sorpresas que otros. Las ganancias no son siempre seguras y las desgracias están a la orden del día.

**ANSELMO.-** Bueno y ¿qué hacemos con este autor o poeta o lo que quiera que sea?

**ORAZIO.-** No nos hace falta ningún poeta.

**ANSELMO.-** No importa. Vamos a hablar con él, por curiosidad.

**ORAZIO.-** No, no quiero hablar con él por simple curiosidad. Hay que respetar a los hombres de letras. Pero, ya que me lo proponéis, hablaré con él. Y si tiene alguna obra que merezca la pena, no veo por qué no habríamos de aceptarla.

**VITTORIA.-** ¿Y no podría sentirse celoso el nuestro?

**ORAZIO.-** ¿Por qué? Lo conozco bien. Le parecería mal, si este señor Lelio o como se llame le criticase su obra. Pero si es un hombre de bien, discreto y crítico honrado, estoy seguro de que serán buenos amigos.

**ANSELMO.-** Entonces, voy a buscarlo.

**ORAZIO.-** Sí. Y hacedme el favor de llamar a los demás para que estén aquí cuando venga el nuevo autor. Me gustaría oír la opinión de todos. Los actores, aunque no se dediquen a escribir, tienen bastante buen sentido para distinguir una buena comedia.

**ANSELMO.-** Pero la mayoría juzgan una comedia por el papel que les ha tocado en ella. Si es corto, dice que la comedia es mala. Todos queremos hacer el primer papel. Y si es el de gracioso, no queremos más que oír risas y aplausos. Porque "Si el público se ríe con sus chanzas, es el actor bien digno de alabanzas".

## Escena VII

*ORAZIO y VITTORIA*

**ORAZIO.-** Este es otro de los usos desterrados del teatro moderno: los típicos versitos con que terminaban todas las escenas.

**VITTORIA.-** Todos los diálogos terminaban con el famoso pareado y todos los cómicos "dell'arte" se convertían en poetas.

**ORAZIO.-** Por suerte, con los cambios de moda, se ha moderado esta costumbre.

**VITTORIA.-** Sí que han cambiado las cosas, sí.

**ORAZIO.-** ¿Y creéis que para bien o para mal?

**VITTORIA.-** Es una cuestión que no me concierne directamente, pero viendo que a la gente le gusta más así, me parece bien. Y lo digo aunque reconozco que para nosotros sea un fastidio el tener que aprender de memoria nuestras partes. Y para los empresarios, no digamos: sin duda que es para bien, porque las ganancias han aumentado. *(sale)*.

## Escena VIII

*ORAZIO, luego GIANNI.*

**ORAZIO.-** No saben hablar más que de las ganancias y no consideran los gastos que tengo que soportar como empresario. Y si un año va mal la cosa, ¡adiós teatro y adiós empresa! ¡Por fin ha llegado nuestro Arlecchino!

**GIANNI.-** Señor director. De la misma manera que tengo el honor de ofreceros mi incompetencia, he venido a veros para recibir de vos la incomodidad de vuestro favor.

**ORAZIO.-** Muy bien, señor Gianni. *(Aparte)* No sé si me está hablando como Arlecchino, o si es que cree que así se expresa más elegantemente.

**GIANNI.-** Me han dicho que viniera a este desconcierto, y aquí me tenéis. Más aún: estaba tomando café y por venir corriendo he roto la taza.

**ORAZIO.-** Siento haber sido ocasión de este estropicio.

**GIANNI.-** Nada, nada. No hay que preocuparse. "Post factum nullum consilium".

**ORAZIO.-** *(Aparte)* Ahora el latinajo sin venir a cuento. *(Alto)* Y decidme, señor Gianni, ¿os gusta Venecia?

**GIANNI.-** ¡Nada! ¡Absolutamente nada!

**ORAZIO.-** ¿Y cómo puede ser eso?

**GIANNI.-** Porque anoche me caí a un canal.

**ORAZIO.-** ¡Pobre señor Gianni! ¿Cómo fue?

**GIANNI.-** Veréis. Así como la frágil barquichuela en el proceloso piélagos...*(Habla en tono declamatorio y en correcto castellano)*

**ORAZIO.-** ¡Ah! ¿Pero habláis en toscano?

**GIANNI.-** A grito pelado.

**ORAZIO.-** Pero recordad que un Arlecchino no puede hablar así.

**GIANNI.-** Y decidme, señor director, en qué lengua debería hablar Arlecchino.

**ORAZIO.-** Debería hablar en bergamasco.

**GIANNI.-** ¡Debería! Ya lo sé que debería. ¿Pero cómo habla en realidad?

**ORAZIO.-** Pues... no lo sé.

**GIANNI.-** Pues entonces id a aprender cómo hablan los Arlecchinos y luego venid a corregirme. *(Tara-reando)* La, la, ra lá, la, ra lá.

**ORAZIO.-** *(aparte)* Me va a hacer soltar la carcajada. *(Alto)* Pero no habéis acabado de contarme cómo os habéis caído al agua.